



Orden de la Compañía de María N.S.  
PROVINCIA CONO SUR



El día 14 de mayo de 2023, iniciamos la celebración de los 75 años de canonización de nuestra fundadora. A través de los medios audiovisuales que hoy lo posibilitan, pudimos sentirnos unidos, religiosas y laicos, en torno a la escucha de la ponencia de la teóloga Cristina Inogés Sanz: “*Juana de Lestonnac, mujer del Absoluto*”.

A lo largo de este año proponemos interiorizar esta ponencia, leyendo, reflexionando, compartiendo sentires y pensamientos... sobre las tres partes que la componen. El día 30 de cada mes enviaremos unos párrafos con unas sugerencias para ahondarlos en forma personal y/o grupal.

La reflexión y el diálogo entre nosotros es una manera de formarnos en lo que somos como Compañía, en lo que nos constituye, en nuestro modo de proceder... para transparentar lo que nos hace vivir con sentido: ser luz.

## LXXV ANIVERSARIO DE LA CANONIZACIÓN DE JEANNE DE LESTONNAC

### ***JEANNE DE LESTONNAC, MUJER DEL ABSOLUTO***

*CRISTINA INOGÉS SANZ*

#### SEGUNDA PARTE

#### JEANNE, MUJER ECUMÉNICA I

##### ***1. La inteligencia de Jeanne, le llevó a valorar lo que el protestantismo podía ayudarle en la labor educadora.***

Es evidente que los términos ecumenismo y sus derivados no existían en la época. Sin embargo, no podemos negar que Jeanne tuvo rasgos que pueden calificarse como tales. De hecho, con Jeanne estamos ante una mujer reformadora, como otras muchas en la Iglesia a partir del Concilio de Trento. Su admirada Teresa de Jesús, fue una mujer reformadora, como lo fue también Mary Ward, conocida como “la jesuita”, y otras muchas.

El reconocimiento a las mujeres de la necesidad de saber leer, escribir, y contar, sin poner en juego su función social familiar –sobre todo de reproductoras- y doméstica, abre una pequeña brecha para el acceso a una nueva cultura y, sin sospecharlo, a nuevos poderes futuros.

El hecho de que las mujeres sobre todo tengan que ser madres, hace entender a la Reforma protestante que es importante que sepan leer, porque van a ser las primeras transmisoras de los valores religiosos y morales que cohesionan el cuerpo social de la época, es decir, que van a asegurar una forma de sociedad concreta. Por lo tanto, que sepan leer las niñas, se considera más que suficiente para ellas.

Jeanne, que lloró porque podía haber sido protestante, observa y aprende. Se aleja completamente de la doctrina reformada, sin embargo, la inteligencia de Jeanne, porque es una mujer muy inteligente, le llevó a valorar lo que el protestantismo podía ayudarle en la labor educadora. Lo hace sin miedo, con y por convicción, desde la libertad de saberse sostenida por Cristo. Son cuestiones que se enfrentan a lo normal de la época, por ejemplo: la estructura de mando en las clases; el número de alumnas por clase; la utilización del francés y el latín... ¡Sorprendente en el siglo XVII con el Concilio de Trento todavía vigilante para mantener meridianamente claras las diferencias no solo confesionales!

Los protestantes, desde el principio, preparaban y preparan para la misión. Juana prepara también para la misión, pero va más lejos. Sabe que el protestantismo, que tanto había prometido a las mujeres, en realidad, no está dispuesto a llevar a la práctica esa idea, y está cerrando las puertas a la formación de las niñas y jóvenes. Jeanne irá más lejos que esas buenas ideas protestantes porque sabe que el futuro de la mujer tiene mucho más horizonte que la casa.

**Para reflexionar y compartir en grupo:**

1. Leo pausadamente, recojo el sentimiento que me provoca esta lectura
2. Descubro lo que el texto me deja como aprendizaje de lo vivido por Juana
3. Reconozco lo que el contacto con el protestantismo le enseña a Juana

El compartir en el grupo podemos hacerlo aplicando la metodología que fue enviada en el archivo del 30 de julio, sobre *“la conversación espiritual”*.